

Bibliografía

- Auyero, Javier (2013). *Pacientes del Estado*. Buenos Aires: Eudeba.
- Dubois, Vincent (2009). «L'action publique». En: Cohen, A.; Lacroix, B. y Riutort, Ph. (dirs.). *Nouveau manuel de science politique*. Paris: La Découverte.
- Grignon, Claude y Passeron, Jean Claude (2013). *Lo culto y lo popular. Miserabilismo y populismo en sociología y literatura*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Hoggart, Richard (2013). *La cultura obrera en la sociedad de masas*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lagroye, Jacques (2018). «Prefacio». En: Dubois, V. *El burócrata y el pobre. Relaciones administrativas y tratamiento de la miseria*. Valencia: Alfons el Magnànim.
- Lagroye, Jacques y Offerlé, Michel (2011). *Sociologie de l'institution*. Paris: Belin.
- Lipsky, Michael (1980). *Street-level Bureaucracy*. New York: Russell Sage Foundation.
- Martín, Alberto (2010). «La práctica cotidiana de los derechos de ciudadanía en los servicios públicos de bienestar». *Miscelánea Comillas: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 68(133): 609-638.
- Martín, Alberto; Martín, Eva; Gentile, Alessandro y Gutiérrez, Marta (2012). «Representaciones de la ciudadanía en los servicios públicos: reconocimiento, mérito y autonomía». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 139: 189-200.

Democracias robotizadas. Escenarios futuros en Estados Unidos y la Unión Europea

Luis Moreno Fernández y Raúl Jiménez

(Madrid, Los Libros de la Catarata, 2018)

Los nuevos sistemas productivos se caracterizan cada vez más por tecnologías y sistemas informáticos que interaccionan con procesos físicos muy complejos y con sofisticados modelos *cyborg*. La cuarta revolución industrial global ya está aquí, produciendo unos cambios profundos no solamente en el mundo del trabajo, en su organización y en las diferentes formas de entenderlo, sino también en las relaciones sociales y en la vida cotidiana de individuos, familias, consumidores y usuarios del espacio público. El mismo concepto de ciudadanía se ve fuertemente afectado por los cambios (rápidos y paradigmáticos) inducidos por la denominada «industria 4.0», y con ello son susceptibles de nuevos ajustes también aquellas formas de integración, cohesión y participación que organizan la realidad política, cívica y social en la que vivimos.

¿Las democracias occidentales más avanzadas están preparadas para hacer frente a esta revolución? En concreto, ¿nuestros modelos de bienestar y de convivencia sabrán adecuarse a los nuevos desafíos que las transformaciones digitales están acarreado? ¿Cómo será la convivencia funcional entre humanos y robots en el próximo futuro? ¿Qué calidad de vida nos espera? ¿Será posible optimizar el mundo de los robots en pos de una cohesión social

justa e inclusiva para el próximo futuro? Estas son algunas preguntas recurrentes que concitan el interés discursivo por los inciertos escenarios de futuro.

Es muy ambicioso, y algo improbable, ofrecer respuestas unívocas y exhaustivas a estas preguntas, pero el debate sobre los nuevos escenarios del progreso tecnológico en las sociedades capitalistas a nivel mundial crece en intensidad. El libro de Luis Moreno (sociólogo y politólogo del Instituto de Políticas y Bienes Públicos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas) y Raúl Jiménez (cosmólogo y astrofísico de la Universidad de Barcelona) ofrece un óptimo estímulo a este debate, proponiendo una lectura amena y muy sugerente para un público amplio y heterogéneo, más allá de los límites canónicos académicos.

Merced a la larga y contrastada trayectoria científico-profesional de los dos estudiosos, en sus respectivos campos de investigación, los análisis sociológicos sobre Estados de bienestar y políticas públicas comparadas del primero, y la especialización en física cuántica e inteligencia artificial del segundo, alimentan unas reflexiones conjuntas que vislumbran futuros posibles, probables y hasta deseables (Masini, 1983).

Ambos autores son conscientes de que las investigaciones sociales y científicas no tienen una vocación explícita o prioritaria hacia la proyección futura de los análisis que se realizan en el presente. Sin embargo, gracias al repaso de las nociones básicas sobre el inicio contemporáneo de la computación inteligente y al análisis de las estructuras de actitudes, determinantes y expectativas en la Unión Europea y en el sistema angloamericano logran dibujar el contexto donde se insertan reflexiones sobre un porvenir de creciente robotización. Los fundamentos sociales y los modelos institucionales que se describen en gran parte del libro sitúan al lector en marcos analíticos que sirven para entender trayectorias futuras, sin ninguna pretensión determinista o excluyente. Para ello, se alternan estadísticas y referencias históricas con unos ejemplos sencillos y cotidianos, dando cuenta de los desafíos ineludibles que ya estamos enfrentando en la actualidad, tales como: 1) la reducción del *digital gap* entre generaciones de individuos y de trabajadores en un nuevo marco de relaciones sociales y laborales; y, conectado con lo anterior, 2) los criterios para establecer una ciudadanía inclusiva que supere el modelo asalariado, todavía en crisis, y garantice la participación social en condiciones de igualdad de oportunidad y justicia social.

En el primer caso, sabemos que la robótica a menudo ha sido como un puente funcional entre lo digital y la producción material de bienes y servicios, alimentando algunas preocupaciones sociales ligadas a la difusión de la automatización. El «desempleo tecnológico» es una realidad cada vez más acuciante en aquellos países que ya llevan tiempo apostando por la economía posindustrial del conocimiento vehiculado por las TIC. Por un lado, asistiremos a una reducción importante de los puestos de trabajo más automáticos y menos complejos, es decir aquellos realizados hasta la fecha por los trabajadores de baja cualificación, que así quedarán más expuestos a empleos inestables, precarios y marginales. Además, los profesionales altamente especializados y cualificados pertenecientes a la nueva clase creativa del «cognitariado» reforzarán su posición en el mercado de trabajo postindustrial, manejando con habilidad sus competencias tecnológico-digitales. Esto significa que los robots podrán sustituir a los humanos en los procesos productivos repetitivos, pero será muy difícil que asuman el mismo protagonismo en los procesos decisivos, creativos y emocionales que están en la base de las labores más intelectuales y estratégicas.

Las políticas sociales tendrán que orientarse hacia unas direcciones múltiples. En primer lugar, los autores se preocupan por la necesidad de recolocar a los trabajadores menos cualificados en otros nichos de empleos o de fomentar una recualificación suficientemente

adecuada para no generar desempleados de larga duración o individuos excluidos de los sistemas productivos y de protección social. En segundo lugar, los autores señalan que el fenómeno de la robotización tendrá que ser reglamentado en términos fiscales, con normas *ad hoc* que fomenten intervenciones redistributivas de la riqueza que luego será posible destinar a las categorías sociales más vulnerables. En tercer lugar, y abordando con más atención la «cuestión ciudadana», se hace necesario plantear medidas de protección social universal que garanticen un bienestar (*welfare*) y una integración efectiva y participativa.

A este propósito, en palabras de los autores, «la renta ciudadana como expresión de pertenencia a la comunidad debe sustentarse en la reciprocidad de la contribución de los individuos al bienestar del conjunto social». Esto significa que un tipo de renta como la ciudadana es viable en la medida en que se enmarca en un tejido fuerte de reciprocidad y solidaridad como pilar inequívoco de la convivencia societaria; pero significa también que la robotización y la progresiva automatización que se imponen en nuestro entorno son la ocasión para repensar (y quizá mejorar) nuestro modelo de convivencia y de gestión de la «cosa pública» en una perspectiva inédita para las democracias que habitamos. Se trata, pues, de reconfigurar el modelo asalariado que entendía el empleo como norma social principal para contribuir al bienestar propio y de la comunidad de pertenencia y adaptarlo a un nuevo escenario de inclusión donde el trabajo ocupa una posición importante pero subalterna a la identidad del ciudadano. Los autores del ensayo dejan vislumbrar un futuro donde seguirá al alza el debate político y la reflexión intelectual acerca de la ciudadanía como concepto no económico, es decir, retomando los planteamientos pioneros de Thomas H. Marshall, sobre la posición de una persona con independencia del valor relativo de su contribución al proceso mercantil, aún más cuando este mismo proceso pasa a ser gestionado e influenciado mayormente por máquinas inanimadas.

La Unión Europea, albergue del Estado de bienestar, parece ser más propensa y preparada para realizar un cambio paradigmático de este tipo en comparación con los Estados Unidos. El modelo liberal agresivo y egoísta no dispone de la misma agilidad estratégica y tampoco de la misma sensibilidad altruista para dar el paso en esta dirección. El individualismo posesivo (Macpherson, 1962) y el capitalismo de «casino» (Strange, 1997), con sus legados de esclavismo precario y de creciente desigualdad, hacen que las democracias anglonorteamericanas sean menos capaces de poner la renta ciudadana en el centro de su política social futura para mitigar los efectos de la robotización en el mercado de trabajo. En consecuencia se dará pie a una sociedad más segmentada y desigual, además de una democracia más selectiva e injusta.

Europa debe hacer un esfuerzo notable para no correr el mismo riesgo que sus vecinos a la otra orilla del Atlántico. Como ventaja, el viejo continente dispone de unas bases axiológicas y de una historia reciente de construcción política y de medidas sociales que han intentado siempre conciliar los intereses privados con el bienestar público y reducir las desigualdades sociales producidas por el mercado y por el cambio tecnológico.

Una vez superada la larga y grave crisis financiera empezada en 2008, las democracias modernas actuales están llamadas a replantear su modelo de bienestar, evitando que los robots acaben deshumanizando sus referentes de igualdad, equidad y bienestar. Los autores de este ensayo «cuentan mucho con pocas palabras», tal como ellos mismos declaran en su exposición, pero sin duda no se olvidan de dejarnos con este reto de cara al futuro, un reto que es a la vez cultural y político: no cabe duda que las tecnologías reinventarán los negocios, las formas de funcionar y de hacer las cosas, pero desde luego las relaciones sociales fun-

dadas en la solidaridad, en el compromiso recíproco y en la inclusión ciudadana serán las que podrán garantizar el éxito económico, el bienestar individual, la cohesión y, sobre todo, la paz social en los años venideros.

por Alessandro GENTILE
Universidad de Zaragoza
agentile@unizar.es

Bibliografía

- Macpherson, Crawford Brough (1962). *The Political Theory of Possessive Individualism: From Hobbes to Locke*. Oxford: Oxford University Press; [ed. en castellano: *La teoría política del individualismo posesivo: de Hobbes a Locke*. Madrid: Trotta, 2015].
- Marshall, Thomas H. (1950). *Citizenship and Social Class and Other Essays*. Cambridge: Cambridge University Press; [ed. en castellano: *Ciudadanía y clase social*. Madrid: Alianza, 1998].
- Masini, Eleonora (ed.) (1983). *Visions of Desirable Societies*. Oxford: Pergamon Press.
- Strange, Susan [1896] (1997). *Casino Capitalism*. Manchester: Manchester University Press.

El desafío sociológico hoy. Individuo y retos sociales

Danilo Martuccelli y Jose Santiago

(Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2017)

Que la realidad social a la que se enfrenta la sociología ha cambiado desde que sus padres fundadores comenzaran a poner los pilares de la disciplina no es una novedad para nadie. Del mismo modo, la preocupación por un ejercicio metasociológico que nos aborde como área de estudio y que aproxime conclusiones sobre nuestro devenir en tanto que ciencia social es algo que también se ha abordado con frecuencia, pero lo que se plantea aquí enlaza con una necesidad apremiante, reparando en un análisis de la realidad social y de la disciplina en su relación con ella, elaborando propuestas, claves y teorización acerca del ejercicio que se le ha de conferir a la sociología a día de hoy. En esta empresa se embarca este libro.

Danilo Martuccelli, profesor de la Universidad París Descartes, y Jose Santiago, profesor de la Universidad Complutense de Madrid, ambos importantes sociólogos expertos en teoría, desarrollan en esta obra un exquisito trabajo de análisis de los grandes desafíos a los que se enfrenta la sociología en nuestros días, desde la propuesta de retomar al individuo como foco de atención y colocarlo en el epicentro de los procesos sociales que se quieran abordar.